



**APROBADA**  
en la 442 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 432  
(Extraordinaria)  
18 de agosto de 1992  
Horas: 10.35 a 12.40

## ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita del Director Presidente de la Fundación Memorial de América Latina, Doctor Paulo de Tarso Santos.

---

Preside:

JUAN ALVAREZ VITA

Asisten: María Teresa Freddolino, (Argentina); Roberto Finot (Bolivia); José Jerónimo Moscardo de Souza, Ruy Carlos Pereira, Afonso Celso de Souza Marinho Nery (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán (Colombia); Manuel Valencia Astorga (Chile); Franklin Buitrón Aguilar, Humberto Jiménez Torres, Francisco Xavier González Puig (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Guerrero, (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas, Alfredo Núñez, Isidro Valiente (Paraguay); Juan Alvarez Vita, José Carlos Dávila (Perú); Néstor Cosentino, José Roberto Muínelo, Germaine Barreto Amundarain, Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Germán Lairer, Antonieta Arcaya Smith, (Venezuela); Abelardo Curbelo Padrón, (Cuba).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

Subsecretario: Antonio José de Cerqueira Antunes.

Subsecretario: Jorge Cañete Arce.

---

PRESIDENTE. Se da inicio a la 432a. sesión, extraordinaria. para recibir la visita del Director Presidente de la Fundación Memorial de América Latina, doctor Paulo de Tarso Santos.

Contamos, hoy día, con la grata presencia del Senador Sergio Abreu, Presidente de la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR.

El doctor Paulo de Tarso Santos nació en Araxá, Minas Gerais, el día 12 de enero de 1926.

Ingresó en la vida pública en 1946, como Regidor de la Cámara Municipal de San Pablo. Posteriormente, fue Diputado Federal por dos legislaturas, entre 1959 y 1963. En 1962 fue nombrado Prefecto de Brasilia, y en 1963 fue Ministro de Educación.

El doctor Santos vivió en Chile, como exiliado político, de 1964 a 1970; y durante ese período estuvo trabajando al servicio de las Naciones Unidas. De regreso a su patria fue Secretario de Educación del Estado de San Pablo, en 1983, y Consejero del Tribunal de Cuentas del Estado de San Pablo, entre 1985 a 1991.

En mayo de 1991 fue nombrado Presidente de la Fundación Memorial de América Latina.

El doctor Santos es autor de numerosas obras, entre ellas es preciso recordar el libros "Los Cristianos y la Revolución Social", de la Editora Zahar, en 1963; "El Diálogo no Grande Sertao Veredas - Guimaraes e Riobaldo", publicado por Editora Hucitec en 1978; "Dialogar es preciso": Serie de artículos publicados en la Folha de San Pablo por la Editora Hucitec en 1981; "64 y otros años", que constituye la narración como testigo del periodista Oswaldo Coimbra, editado por Cortez en 1984.

El doctor Santos es bachiller en Derecho por la Universidad de San Pablo. En 1948 fue distinguido con los Premios Rodríguez Alvez (filho), Duarte de Azevedo. Ha seguido varios cursos de especialización en la Universidad de San Pablo. Ha sido Profesor de Post Grado en la Universidad Católica de Chile. Ha tenido a su cargo la coordinación de seminarios sobre el tema "Desarrollo y Educación". Ha sido miembro del Comité Mundial de Educación Rural, como Representante de la FAO. Ha participado en varias conferencias internacionales en América Latina y en Dinamarca; y es autor de diez monografías publicadas en el ámbito de las Naciones Unidas.

Como podemos apreciar, es un honor que el doctor Santos nos visite el día de hoy en este Comité; no solamente por sus condiciones personales, por ese muy amplio y rico curriculum, sino de manera muy especial en función del cargo que tiene actualmente como Presidente del Directorio de la Fundación Memorial de América Latina.

Para quienes hemos tenido la suerte de visitar el Memorial de América Latina, que se encuentra en la ciudad de San Pablo, podemos apreciar el gran esfuerzo que se ha colocado en cada una de las secciones que tiene ese Memorial, donde están representados todos los países de América Latina, no solamente dentro de un contexto económico sino etnográfico, cultural, social y político.

Aparte de ello, en noviembre del presente año en el mismo ámbito se inaugurará la sede del Parlamento Latinoamericano, que es obra del gran arquitecto Oscar Niemayer, constructor también de la actual capital del Brasil.

Me complace mucho darle la bienvenida, doctor Santos, a nuestro Comité; y, seguidamente, el Secretario General de la ALADI, Embajador Ordóñez, hará uso de la palabra.

SECRETARIO GENERAL. Mil gracias, señor Presidente.

Para la Secretaría General de la ALADI es un honor muy grande tener entre nosotros a don Pablo de Tarso Santos, Presidente del Memorial de América Latina de San Pablo, en esta Casa de la Integración en la cual esperamos que usted se sienta muy bien, se sienta cómodo, se sienta respirando el mismo aire

que usted respira en ese Memorial de América Latina que usted tan dignamente preside.

Quienes hemos visitado el Memorial de América Latina, tenga la seguridad, nos hemos llevado la gran sorpresa de encontrar semejante monumento, semejante esfuerzo dedicado a nuestra región: a América Latina.

Pero no es un esfuerzo que haya consistido en la construcción de unos muros realmente extraordinarios, esplendorosos, que dignifican a nuestra región, sino de toda la inmensa actividad que se mueve allí, que se logra poner en marcha a través del entusiasmo de sus directivos, entre los cuales se cuenta el señor Gobernador del Estado de San Pablo, Luis Antonio Fleury, y Paulo de Tarso Santos, su Presidente.

En el Memorial de América Latina nos sentimos todos en casa, como bien lo decía ayer don Pablo de Tarso; nos sentimos todos como si fuera nuestra propia tierra, y nos sentimos todos integrados. Es un efecto que se logra desde el momento en que uno traspasa la puerta de ese gran Memorial y que siente uno, como usted bien lo decía, don Pablo de Tarso, que hay una especie de extraterritorialidad que nos pertenece a todos.

En el Memorial de América Latina, el objetivo fundamental y central es la integración del hombre latinoamericano. El objetivo fundamental es la integración en forma total de todas las facetas y posibilidades que ofrece América Latina en su diversidad, pero también en esa unidad espacial, en esa unidad cultural de la cual nos sentimos muy orgullosos.

Bien lo decía el Gobernador Orestes Coercia, quién fue el primer impulsor de este Memorial, que en este sentido el Memorial gana un gran significado: la cultura, las manifestaciones de la creatividad y del saber de nuestros pueblos. Decía: servirá siempre como espacio donde sea posible reconocernos a nosotros mismos; la cultura habla por nosotros, resalta nuestras características y nuestras semejanzas, y así también sirve para despertar en todos aquellos que visitan al Memorial de América Latina, la plena conciencia de que preservando nuestras identidades de naciones, somos parte integrante de algo más grande: esa Patria Grande soñada a través de los tiempos, esa nuestra América que debemos ser.

Nos contaba historias muy bellas ayer, don Pablo de Tarso, de una niña de solo catorce años que decía, visitando el Memorial, "cada país latinoamericano tiene su hora, pero sus corazones baten en portugués al mismo tiempo".

Yo quiero agradecerle en nombre de la Secretaría esta amabilísima visita, que no es una visita simplemente protocolar correspondiendo a una invitación que le hiciéramos, en nombre de la Asociación, el señor Jorge Enrique Garavito Durán, quién actuaba como Presidente Encargado del Comité de Representantes y el Secretario General, quienes estuvimos visitando el Memorial hace aproximadamente dos o tres meses, y en donde tuvimos la

fortuna de disfrutar de las gentilezas y de la buena voluntad de Pablo de Tarso Santos; no es una visita, decía, protocolar, es una visita que se va a convertir en un punto de partida para la interacción entre el Memorial de América Latina, que es un Centro pujante de integración latinoamericana, y de esta Asociación, donde nuestros desvelos giran en torno a ese mismo objetivo.

Como ya lo comentó el señor Presidente del Comité de Representantes, tenemos, aproximadamente, el diez de diciembre la inauguración de la sede del Parlamento Latinoamericano; y como ya lo habíamos informado en el Comité de Representantes, tenemos la intención de realizar un foro en torno a la dimensión política de la integración: la forma como ALADI y el Parlamento Latinoamericano y el Memorial de América Latina pueden interactuar para potenciar esta vertiente, en la cual tenemos el mandato de trabajar.

Hoy mismo, ya saben los señores Representantes, los señores Embajadores, que vamos a suscribir, luego de estas palabras y luego de la conversación que tengamos con don Pablo de Tarso Santos, un convenio de cooperación, un acuerdo de cooperación entre la Secretaría y el Memorial, y la Presidencia del Memorial, para cooperar en diferentes campos, especialmente en el relacionado con la dimensión política y con la dimensión cultural de la integración. Y, asimismo, vamos a trazarnos un primer programa de trabajo, que tiene una estrecha relación con la Bolsa Latinoamericana de Exposiciones de Artistas Plásticos, tema sobre el cual ya se había hablado también en el seno de este Comité.

Quiero también aprovechar para darle la más afectuosa bienvenida a nuestro queridísimo amigo, el Senador Sergio Abreu, connotado aladiano, a quien le reiteramos nuestros afectos, y que precisamente está presente porque en este momento tenemos muy en mente el tema de la integración política, de la participación de los estamentos parlamentarios, que son los representantes de nuestros pueblos en el proceso de integración latinoamericana.

Le deseo la más grata estadía, don Paulo de Tarso, y lo dejo con los distinguidos Embajadores, quienes tienen mucho interés en saber acerca de las actividades tan intensas y profusas que ustedes están desarrollando en este momento.

Mil gracias.

PRESIDENTE. Agradezco mucho al señor Secretario General por las palabras que acaba de pronunciar.

Y quisiera invitar al doctor Paulo de Tarso Santos a que dirija la palabra al Comité de Representantes.

Tiene la palabra el doctor Paulo de Tarso Santos.

DIRECTOR PRESIDENTE DE LA FUNDACION MEMORIAL DE AMERICA LATINA (Doctor Paulo de Tarso Santos. Señor Presidente del Comité de Representantes, Embajador Juan Alvarez Vita; señor Secretario General, Embajador Jorge Luis Ordóñez; señor Senador Sergio Abreu, Presidente de la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR; señores Embajadores Miembros del Comité; señores Observadores; señoras y señores: yo estoy en la ALADI como Presidente, como se dijo, del Memorial de América Latina, o de la Fundación Memorial de América Latina, atendiendo a una honrosa invitación que fue hecha al Memorial por la Secretaría General de la ALADI.

Me parece oportuno que yo diga algunas palabras de introducción al saludo muy cordial que quiero hacer a cada uno de los presentes, enumerando algunas de las características de la Fundación que yo presido.

Debo decir que la Fundación es una Institución "devota" de la integración cultural de América Latina. Y cuando yo digo "devota", mencionaba ayer en la reunión con los señores Directores de la Casa, estoy plenamente consciente del alcance de la expresión. No es una organización apenas relacionada con la integración cultural; es una devoción. Nosotros somos "devotos" de la integración cultural, porque creemos que la lucha por la integración no se hace sin alguna pasión, yo diría sin amor y sin devoción.

El Memorial funciona como un centro de convergencia y de difusión de la cultura latinoamericana. Así, partimos del supuesto de que existe una identidad cultural y artística en Latinoamérica. Como una unidad continental, nosotros somos diferentes de las demás unidades continentales --América del Norte, Europa, la Comunidad Europea, Japón, el Este asiático, Africa--. Hay algo que peculiariza la cultura y el arte en Latinoamérica, y sobre eso hicimos un seminario en el Memorial, que las conclusiones ahora van a ser publicadas en libro.

El Memorial surgió en el año 89 por iniciativa del Gobernador Orestes Cuercia, de San Pablo, y tuvo continuación en la gestión del Gobernador Luis Antonio Fleury. Es un área de ochenta mil metros cuadrados; más de veintidós mil metros cuadrados de construcción, y ahora, con la sede del Parlamento, debemos llegar alrededor de treinta mil metros cuadrados de construcción.

El Parlamento Latinoamericano tiene una sede permanente en San Pablo totalmente financiada por el Gobierno de San Pablo, con un costo estimado en veinticinco millones de dólares.

Nuestro presupuesto para 1992, el presupuesto del Memorial es de 5,5 millones de dólares. Todo esto financiado por el Gobierno de San Pablo. Es decir, lo que hay es un mecenazgo oficial, un mecenazgo del Estado de apoyo a la cultura latinoamericana; una voluntad política que se concretó en una medida concreta, que fue la construcción del Memorial y el respaldo que se está dando a la cultura latinoamericana. Pero el Memorial no es en este momento apenas una Institución del Estado de San Pablo. Además de ser, como mencionó muy bien el señor Secreta-

rio, por la extraterritorialidad, un terreno latinoamericano --y los señores Cónsules de Latinoamérica en San Pablo repiten eso-- nosotros estamos haciendo conmemoraciones de las fechas patrias de todos los países en el Memorial. Cada país, cuando llega el momento de su fecha nacional tiene una semana de conmemoración en el Memorial, donde se presentan números artísticos en el auditorium, comida típica en el restorán; la colonia, si existe --y existen colonias en San Pablo-- se reúnen y hay todo un clima de fraternidad muy concreto y muy motivador. Y creemos que hasta fines de año vamos a tener unas once conmemoraciones de fechas nacionales en el Memorial.

Nosotros, por un documento básico que fue elaborado con la ayuda de la Universidad de San Pablo, procuramos ser una universidad sin alumnos y sin profesores. O sea, procuramos aprovechar la capacidad instalada de las Universidades. Por ejemplo, hicimos un convenio con la Universidad de San Pablo y creamos una Cátedra "Simón Bolívar", cuyo primer titular es un peruano, profesor Aníbal Quijano, que debe llegar a San Pablo en unos quince días más, para estudiar la dimensión cultural de la integración latinoamericana, publicar un trabajo al respecto, y dictar clases sobre el tema.

Además de eso, hicimos un convenio con el Consejo de Rectores de las Universidades del Brasil, que reúne ochenta y seis Universidades. La idea es que la Universidad pueda aprovechar lo que el Memorial tiene a ofrecer y que nosotros podamos aprovechar también todo el saber acumulado que esté en esas Universidades y que pueda servir para la formulación precisa de nuestros objetivos de ayuda, de colaboración con todos los que luchan por la integración de Latinoamérica.

Las actividades-fines, actividades que tienen que ver con el objetivo del Memorial pueden ser presentadas según los organismos que tenemos allá. En primer lugar, tenemos un Centro Brasileño de Estudios de Latinoamérica. Este Centro, además de publicar la revista que ustedes tienen ahí, y que circula por toda Latinoamérica --esperamos aumentar nuestro "mailing list" para que ella circule más ampliamente; pedimos para eso la colaboración generosa de ustedes, que nos envíen, a través de ALADI nombres de personas que deban recibir esta revista-- en el último número, que lamentablemente no ha llegado hasta ahora pero debe llegar de un momento a otro a ALADI, presenta una agenda de los trabajos del Memorial. Así que va a ser también un instrumento para que Latinoamérica acompañe lo que se está haciendo en el Memorial.

También el Centro de Estudios publica libros que resultan de los seminarios y conferencias que realizamos. En este momento tenemos trece títulos para publicación.

El Fondo de Cultura de México va a copatrocinar cuatro ediciones de estos trece títulos. Es una colaboración muy concreta de México, que yo tengo el gusto de mencionar aquí, en un momento en que se dice que México ahora está compuesto apenas con nuestros vecinos, con la América del Norte. Pero yo quiero

dar el testimonio aquí muy claramente de que México ha sido un excelente aliado del Parlamento Latinoamericano.

Recibimos la visita del ex-Presidente de la Madrid, y de eso ha resultado la colaboración y la edición de libros que van a circular, inclusive en los Estados Unidos, por iniciativa de este mismo Fondo.

El Centro este año ha realizado varios seminarios. Uno sobre la identidad artística de América Latina; otro, sobre una estrategia latinoamericana para la región amazónica, que fue una especie de preparación para la "Eco'92", de Río, y fue una Conferencia realizada a nivel de científicos; hubo cerca de doscientos científicos de varios países latinoamericanos, de los países amazónicos y algunos de Europa y de Estados Unidos.

Además de eso, realizamos una reunión, previa a la reunión de Río, con doscientos parlamentarios, para estudiar asuntos ambientales. Y en este momento se está realizando en el Memorial una Conferencia que se llama "América 92", que tiene que ver con el Quinto Centenario, y que reúne cerca de seiscientos invitados de todo el mundo y que tiene el copatrocinio de quince entidades mundial, inclusive del Memorial.

El día 27 de este mes el Centro realiza un Seminario sobre "El papel de la Universidad en la integración de Latinoamérica", con la presencia de los señores Rectores de las Universidades de los cuatro países del MERCOSUR y de Chile; y cuando el Rector no esté presente, estará presente un representante de la Universidad encargado de las relaciones internacionales.

Yo les decía que el Memorial no es solamente una entidad de San Pablo, porque quería comunicarles un hecho que me parece de importancia: el Gobierno Federal del Brasil --eso nos fue comunicado formalmente por el Ministerio de Relaciones Exteriores-- indicó el Memorial de América Latina para representar a Brasil ante la Casa de las Américas, en Madrid. Con eso, el Gobierno Federal asumió como una realidad nacional lo que pretendían unos sectores que era una iniciativa apenas de San Pablo.

Además de eso tenemos un Departamento de actividades culturales, que es el encargado de contratar, de organizar espectáculos latinoamericanos (en un gran Memorial) en un gran Auditorio que tiene el Memorial, con capacidad para casi dos mil personas. Y este Departamento trabaja generalmente buscando un diálogo artístico entre artistas brasileños y artistas latinoamericanos de otros países. Estos eventos son realizados los días viernes, sábados y domingos de todas las semanas; y se puede decir en este momento que el Memorial tiene un público "cautivo" de alrededor de seis mil personas para ver estos espectáculos. No pagan nada; el ingreso es totalmente gratuito. Entonces, esto sería una motivación. Pero lo que alegra a uno es que la gente que frecuenta el Auditorio suele aplaudir a los artistas y a alguna persona que mencione la integración. La población, o el sector de la población de San Pablo que frecuenta el Memorial ya



hizo la asociación entre el Memorial y la integración; intuyó el sentido de la integración por la presencia calurosa, amistosa de los artistas de otros países, y es común escuchar aplausos prolongados cuando los artistas mencionan la necesidad de la integración de Latinoamérica. Con eso nosotros estamos buscando popularizar el Memorial, porque creemos haber encontrado de alguna forma, una manera de popularizar la idea de la integración. En definitiva, los sujetos y objetos de esta integración, pero principalmente los protagonistas de esta integración son, yo diría, los pueblos latinoamericanos, y no el Estado, que puede ayudar -como en el caso de San Pablo, que ayuda tanto- pero si la idea no llega a los pueblos, no echa raíces, difícilmente se logrará, como se desea, algo concreto y que tenga duración.

Ahora bien. Si presento al Memorial, y si aquí estoy para dialogar con ustedes, pensé que debía hacer también algunas consideraciones sobre ALALC y ALADI. Claro está que voy a decir cosas conocidas; pero me parece conveniente que las diga para dar un poco de orden a la exposición que estoy procurando hacer, en la esperanza de que ella motive el diálogo con los ilustres componentes del Comité de Representantes.

Yo creo que la ALALC, que surgió, como sabemos, por el Tratado de 1960, estuvo inspirada en CEPAL que sugirió un Comité de Comercio en el año 1956. Y así surgió la ALALC, como Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Y era lo que reivindicaba CEPAL. Nosotros sabemos lo que significó para América Latina el trabajo importante de CEPAL desde el año 49, porque la CEPAL fue la que organizó una teoría sobre el desarrollo, considerando el problema desde el punto de vista de los países en vías de desarrollo, subrayando la dependencia, subrayando el deterioro de las relaciones de intercambio, subrayando la necesidad de una creación de mano de obra, de una preparación de mano de obra especializada, condenando en cierta medida la división internacional del trabajo, por la cual los países latinoamericanos exportaban materia prima que eran industrializadas en el Primer Mundo y después importaban sus materias primas industrializadas, de tal manera que pasaban a ser exportadores de dólares. En suma: CEPAL, todos lo sabemos, tiene excelentes servicios prestados a América Latina en cuanto a la conciencia de su destino, en cuanto a la precisión de sus objetivos. Y yo creo que ALALC es tributaria de esta opción de CEPAL por el libre comercio. Todos sabemos que el Tratado tuvo el apoyo de siete países al principio, y se discutió mucho cuando empezó un cierto deterioro de ALALC; se discutió mucho --y yo insisto en decir que estoy repitiendo cosas sabidas-- si el nuevo Tratado debería ser una reformulación del Tratado de ALALC o si debía ser un nuevo Tratado. Y prevaleció la idea de que debería ser un nuevo Tratado, y surgió el Tratado del 80, el Tratado de Montevideo del 80, que creó la ALADI. Asociación de Libre Comercio, Asociación Latinoamericana de Integración. Claro está que no son expresiones sinónimas. El "libre comercio" es una expresión muy particular, muy sectorizada en relación a la "integración", que es una expresión amplia. Y esto estaría indicando, desde el principio, que la ALADI no podría ser una mera continuación de la ALALC; y no solamente por la cantidad de iniciativas, de proyectos, de

resoluciones; pero yo diría por motivos cualitativos. ALADI es cualitativamente diferente. Según la voluntad de los que firmaron el Tratado del 80 es cualitativamente diferente de ALALC, porque está orientada hacia la integración.

Entonces, había que definir rápidamente un marco teórico para saber qué es esta integración, de la cual todos hablamos y no siempre tenemos tiempo para una reflexión respecto de la integración. Todos sabemos que integrar es caminar hacia la unidad, respetando las diferencias de los países.

Un peruano, don Andrés Townsend Ezcurra, que es precursor del Parlamento Latinoamericano, por un proyecto que presentó a la Cámara de Diputados del Perú en el año 64, dijo que integración es un nuevo nombre del desarrollo en Latinoamérica. O sea, la integración y el desarrollo son nombres distintos para indicar la misma realidad. Si hay esta identidad, esta identificación en terminología entre integración y desarrollo, hay que definir un poco el término equívoco de desarrollo. Y yo trabajo con un concepto de economía-humanismo del Padre Lefevre, que es eminentemente humanista. El dice que el desarrollo es el paso de una etapa menos humana a una etapa más humana de vida, al menor costo social posible y tomando en cuenta la solidaridad internacional.

Es un poco amplia la expresión. Los economistas no van a estar conformes ni un poco con una definición tan general. Y yo creo que se puede mencionar en cuanto a una visión quizás más precisa del desarrollo, aunque sea bien claro, a mi juicio, el concepto de economía y humanismo de Lefevre.

Yo creo que se puede hablar de tres modelos de desarrollo. El primer modelo sería la modernización tecnológica sin cambio social planificado, que tiene un determinado tipo de demanda educacional y, por lo tanto, de demanda cultural. Lo que quiere es solamente preparar la mano de obra para factibilizar, para viabilizar la modernización tecnológica. Se importan unas tecnologías ajenas, sin mucho espíritu público, sin la preocupación de una reducción sociológica a la realidad de nuestros países.

Un segundo modelo sería la modernización tecnológica con cambio social planificado pero no estructural. Aquí se puede indicar, por ejemplo, la educación para todos a través del respaldo que se dio a la educación pública; una cierta preocupación, con una asistencia social, con la salud pública, con algunos servicios públicos como el transporte colectivo. Pero es un cambio social no estructural.

Y finalmente, la modernización tecnológica acompañada de un cambio social estructural. ¿Qué se quiere decir con estructural, en la línea que empezó con la CEPAL y que fue adoptada por Naciones Unidas? Por estructura se entiende los elementos fundamentales de una organización social que en el caso nuestro sería la producción y la renta, el poder y la cultura.

Ahora bien, toda la tradición latinoamericana que tiene su origen, como yo dije, en CEPAL, a mi juicio tiene que trabajar con ese modelo. O sea, una modernización tecnológica acompañada de un cambio estructural que se preocupe por la forma de producción de bienes, con una distribución de renta que termine con las minorías excluidas de los beneficios del desarrollo, y con el poder, que cada vez debe ser más descentralizado para que lo que pueda hacer por las organizaciones no gubernamentales no sea hecho por el Estado; y, sobre todo que en realidad tenga en el pueblo y en el hombre, el centro de sus atenciones.

Entonces, si ALADI está destinada a implementar la integración de Latinoamérica, y si el documento oficial de ALADI dice textualmente que ALADI debe preocuparse con el desarrollo económico y social equilibrado de la región, claro está que ALADI debe identificarse o se está identificando con el tercer modelo que yo menciono. Es decir, con la producción, la renta, con los aspectos económicos, con el poder. Ahora el señor Secretario General mencionó la búsqueda de una integración con el Parlamento Latinoamericano y con la cultura. Así que hablar de cultura en ALADI, no es hablar de un tema ajeno a sus preocupaciones, ajeno a sus objetivos como están definidos en el Tratado del 80. Hablar de cultura en la ALADI, es hablar de una de sus finalidades; hablar de integración cultural, mejor dicho, es hablar de uno de los fines que la ALADI procura alcanzar y con el éxito que América Latina reconoce y aplaude.

En la penúltima parte de esta exposición, yo quería hacer algunas sugerencias para dar concreción al convenio de intenciones que pensamos firmar; yo tengo algunas sugerencias que hacer a la ALADI, a su ilustre Comité de Representantes y a su Secretaría General.

Inicialmente yo diría que es indispensable que ALADI compagine sus actividades con las del Parlamento Latinoamericano; el Parlamento tiene un proyecto de comunidad económica latinoamericana del año 86, que seguramente debe ser revisado. En este proyecto que a mi juicio debe ser objeto de una revisión, se habla de una comisión ejecutiva que sólo dependería del consejo de gobierno que está integrado por los Jefes de Estado de todos los países, los veintidós países representados en el Parlamento. Yo había pensado que esta comisión ejecutiva de alguna manera se beneficiara de la experiencia acumulada por ALADI y por la representatividad política que tiene ALADI y que es, seguramente, la Institución, en ese sentido, más significativa de Latinoamérica. Pero como esto debe ser objeto de una revisión, yo me limito a hacer una sugerencia general: que se busque una fórmula jurídica de ensamble entre la ALADI y el Parlamento Latinoamericano.

Sugiero, además, que ALADI de alguna manera cree una comisión cultural. Ayer supe que hay un funcionario encargado de la coordinación de las actividades culturales. A mi juicio debería haber también una comisión cultural que fuera la protagonista del diálogo de ALADI con las instituciones como el

Parlamento Latinoamericano, que trabajan en la integración cultural.

Además, sugiero que ALADI tenga una oficina en San Pablo, donde va a funcionar el Parlamento Latinoamericano, y donde está el Memorial; sería excelente que tuviera esta oficina allá, porque podría, por ejemplo, evaluar las acciones del Memorial de América Latina para saber qué es lo que se puede extrapolar de Brasil para toda Latinoamérica, en términos de la experiencia acumulada por el Memorial de América Latina.

Y ahora voy a la conclusión, si ustedes me permiten, recitando poemas; porque yo soy de los que piensan que los poetas tienen una capacidad casi mágica de ver las realidades y de prever el futuro.

Yo empiezo con un homenaje a Rodó, citando un texto suyo, aunque fuera propiamente no sólo un poeta, sino un genio inspirador de la juventud latinoamericana. El dijo "había en la antigüedad altar a los dioses desconocidos", y decía a los jóvenes: "dedicad una parte de vuestra vidas al futuro ignorado".

Yo no creo que el futuro de Latinoamérica sea tan ignorado, pero si es en alguna parte ignorado, aún así y quizás por eso mismo, debemos dedicar nuestro esfuerzo, nuestra voluntad, nuestra creatividad a esta obra. Y si había en la antigüedad altares a los dioses desconocidos, dediquemos una parte de nuestras vidas al futuro latinoamericano más o menos ignorado pero que estará organizado bajo el signo de la integración.

En seguida, quiero pedir permiso para citar a un poeta brasileño, Murilo Méndez, el decía: "el hombre es el ser del futuro que espera un día ser visible". Con eso, mágicamente intuyó lo que las ciencias sociales dicen del hombre, lo que la ciencia antropológica dice del hombre: que el hombre es inconcluso, nada de lo que el hombre hace es definitivo. Yo no puedo decir que el Memorial sea definitivo, porque mañana lo que fue hecho por un grupo de hombres, está destinado a ser transformado por otros hombres. Es propio del quehacer humano esta disponibilidad, o esta susceptibilidad de transformación.

Entonces, el hombre latinoamericano es el ser del futuro, pero que espera, espera con convicción ser un día visible. Yo traduzco este verso así: el latinoamericano es invisible porque todavía América Latina no está organizada como una nación continental: pero todo lo que se hace en pro de la integración ya permite saber que él será un día visible, que este hombre será un día visible, aunque las cosas que estamos haciendo sean inconclusas.

Importante, yo creo, es que nosotros sepamos hacer cosas que puedan ayudar a las generaciones venideras a realizar la integración plena de Latinoamérica.

Voy a decir una cosa muy conocida para cerrar estas palabras, los chinos dicen: " que la marcha de mil años empieza

con el primer paso"; y ya hemos dado algunos pasos, y ya hay motivos para la esperanza.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. El señor Representante del Brasil ha solicitado la palabra. Tiene usted la palabra, señor Embajador.

Representación del BRASIL (José Jerónimo Moscardo de Souza). Señor Presidente: señor Pablo de Tarso, señor Senador Abreu, mis colegas: nada ocurre sin motivo. Yo creo que la presencia acá de Pablo de Tarso Santos está motivada por un mensaje, por un designio para esta presencia.

Miramos su biografía y vemos, primero una militancia en la política brasileña a nivel de todos los poderes: del Ejecutivo, fue Gobernador de Brasilia; del Legislativo, fue Parlamentario, Diputado Federal en dos Legislaturas; después Ministro de Cultura de Brasil; y después cumplió una militancia latinoamericana. Se dice que los brasileños sólo conocen a América Latina en dos condiciones: o como diplomáticos, o como exiliados. Y el tuvo su militancia latinoamericana de casi diez años en Santiago de Chile; una militancia en que trabajó en los organismos internacionales y vivió la integración latinoamericana, no solamente con la experiencia de CEPAL, en Santiago; con la experiencia de la UNESCO; y este largo tiempo de meditación y de militancia latinoamericana.

Ahora lo encontramos, después de Ministro del Tribunal de Cuentas en Brasil, vuelve a la militancia internacional en el Memorial para América Latina. Y es un espacio; y es como si se hubiera preparado toda su vida. Y además, está una tradición de una escuela política en Brasil, que es la Escuela de Minas Gerais, toda una tradición política que pone a disposición ahora de la integración latinoamericana.

Toda su vida fue una preparación y ahora es una síntesis de experiencia: la integración, la cultura, la educación; y lo hace con pasión. Esta dimensión yo creo que es fundamental.

Encontramos en el Memorial a un cómplice. La visita del Embajador Garavito y la visita del Secretario General Ordóñez a San Pablo, prácticamente aceleró este proceso de aproximación. No fue una negociación, fue una conspiración en pro de la integración latinoamericana. Y acá tenemos a ALADI en un momento muy importante de la vida de una Asociación, que tiene hoy la mejor Secretaría, que es hoy el verdadero Parlamento Latinoamericano, la ALADI. El proyecto de Parlamento Latinoamericano es un embrión de Parlamento, pero nosotros, acá, tenemos todos los mecanismos de legislar en América Latina. Entonces, es un

reto y un desafío para nuestra Asociación la ALADI y el Memorial de América Latina.

El Memorial nos ofrece hoy un espacio operativo, un espacio latinoamericano. Y creo que podemos operacionalizar. Muchas de las ideas que aquí fueron lanzadas podemos operacionalizar en ALADI. El proyecto colombiano mismo de las Bolsas de Exposiciones, quizás el mecanismo de operacionalización sea el Memorial. Quizás cuántas reuniones, cuántas cosas a nivel no solamente del Parlamento Latinoamericano pero a nivel incluso de la dimensión lateral quizás el Parlamento nos pueda ayudar enormemente.

Yo felicito, en nombre del Gobierno brasileño, este trabajo, este protagonismo de Paulo de Tarso Santos. Y creo que es un momento muy importante para ALADI, para el Memorial, para el Comité de Representantes tener acá un proyecto, que no es un proyecto cualquiera. Me parece la combinación de todo un proyecto, de una trayectoria de vida de Paulo de Tarso.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante de Brasil.

Tiene la palabra la distinguida Representante de la Argentina.

Representación de la ARGENTINA (María Teresa Freddolino). Muchas gracias.

Mi país, como miembro de la ALADI, se congratula con la presencia del doctor Paulo de Tarso Santos, cuya presencia prestigia a esta Asociación, y nos facilita el logro, a través de la Institución que él preside, de una fructífera acción externa de ALADI en diferentes ámbitos de la cultura, incluido el Parlamento Latinoamericano.

Estamos convencidos de que cada una de estas dos Instituciones, el Memorial y la ALADI, han de trabajar mancomunadamente.

Su labor, su fin último es el mismo, la integración del hombre latinoamericano.

En un espacio común, espacio donde encontramos nuestras raíces comunes, y donde también estamos forjando nuestro destino común.

Por eso el acuerdo que hoy se firmará ha de ser un excelente paso en su labor compartida, y sus palabras, Señor Paulo de Tarso Santos, han sido muy elocuentes en que esos pasos han de ser hechos con devoción, con pasión y con amor.

Le agradecemos sinceramente su presencia, con la seguridad de que estas palabras reflejan idéntica voluntad política del Gobierno de mi país.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Señor Embajador de México.

Representación de MEXICO (Ignacio Villaseñor). Señor Presidente: en primer lugar, gracias Doctor Santos por la exposición tan rica en ideas y en propuestas que nos ha traído al Comité de Representantes.

Es motivo de especial regocijo, yo diría, pero también de congratulación, escuchar de boca de una persona tan autorizada y tan emocionadamente vinculada con los propósitos de la integración, lo que usted nos ha dicho.

Nos ha señalado varias cosas, creo yo que el hecho de citar dos palabras claves en lo que hace a la integración: "devoción y amor", revela la profundidad de su pensamiento integracionista, de su compromiso con el propósito de la integración.

Nos ha citado usted también, en forma enfática, su propia visión acerca de la importancia indiscutible que tiene el tema de la cultura, tema que, no cabe duda, constituye un espacio en el que ALADI habrá de transitar. Pero no es un espacio en donde no se hayan hecho cosas, usted lo ha dicho con toda claridad, es un espacio en donde la interacción cultural de nuestros países ha caminado a pasos acelerados.

Lo que nuestros pueblos, nuestros países han hecho en materia de integración cultural es tan importante que yo diría, me atrevería a señalar, que ese producto está a la vanguardia de la integración regional. Ahí se está dando una auténtica integración; se está dando un contacto permanente entre las expresiones culturales de nuestros países, entre los hombres y las mujeres de los pueblos latinoamericanos que sienten una especial predilección por la cultura. Y se dan cuenta de que ese campo, el más noble sin duda, es un campo fértil para avanzar en la integración.

Decía que ALADI habrá de transitar ese terreno porque lo que se ha hecho está varios pasos adelante de lo que ALADI está haciendo en este campo. Y uno de los aspectos fundamentales es la necesidad de sincronizar, coordinar y de llevar un registro para propósitos informativos de la Asociación de todo lo que se está haciendo en los distintos foros, que los pueblos y los gobiernos latinoamericanos han habilitado para promover la integración cultural.

Para un país como México, Doctor Santos, usted lo decía, la cultura constituye un elemento esencial. México es un país con una personalidad cultural sumamente recia, profunda, con una raíz

cultural que lo identifica plenamente como parte de América Latina; y es un país leal y comprometido con su propia identidad cultural como parte de América Latina. Esa identidad cultural es mexicana, pero es a la vez latinoamericana. Y México es fiel a esa identidad cultural, y constituye un flanco fundamental de la cultura latinoamericana.

Yo puedo aquí subrayar el compromiso de mi país con la integración latinoamericana y específicamente con la vertiente cultural de la integración latinoamericana.

Pensamos que es muy importante que podamos avanzar en este campo y que América Latina está llamada a cumplir una función de la mayor trascendencia en lo que toca al tema de la cultura, y en lo que toca a la proyección de esa cultura hacia el mundo; con ojos latinoamericanos, pero con un sentimiento universal y solidario con el resto de los hombres.

Muchas gracias nuevamente por esa exposición, Doctor Santos.

PRESIDENTE. El siguiente orador es el Representante de Chile.

Representación de CHILE (Manuel Valencia Astorga). Muchas gracias, Señor Presidente.

Ha sido doblemente grato escuchar las palabras del Doctor Paulo de Tarso Santos. En primer término por el reencuentro con un distinguido brasileño y latinoamericano que vivió años en Chile, donde contribuyó con su conocimiento y reconocida capacidad a importantes proyectos que en esa época se gestaban en mi país, imprimiéndole su característica esencial que es su humanismo y su conocimiento y ver las cosas desde un prisma mucho más amplio, desde una dimensión mucho más amplia que la estrictamente concernida a los procesos económicos.

Creo que hoy día desde la función que él desempeña, como Presidente del Memorial Latinoamericano, ha señalado una orientación muy importante que a veces, en nuestro quehacer diario de las negociaciones dentro de un foro con una dimensión esencialmente económica y comercial, dejamos, no de lado pero digamos que no es un elemento fundamental de nuestra negociación. Creemos que en ese sentido el apoyo que nos puede brindar desde la Institución que él preside a concretar proyectos en el área de la integración cultural puede ser muy importante.

Creemos que la cultura si bien se genera y se gesta desde el hombre y desde las organizaciones intermedias de la sociedad y no necesariamente de entidades gubernamentales, estatales u otras, sí el Estado y las organizaciones pueden apoyar y fomentarlo a través de proyectos como el que él preside, así como el Gobierno del Estado de San Pablo ha hecho.



En ese sentido creemos que ha sido muy importante la contribución que él nos ha dado hoy día y el enfoque renovado de áreas que muchas veces no están presentes en nuestro quehacer diario.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. El siguiente orador, en mi lista, es el Señor Representante del Ecuador.

Tiene usted la palabra, Señor Embajador.

Representación del ECUADOR (Franklin Buitrón Aguilar).  
Muchas gracias, Señor Presidente.

Yo voy a comenzar de una manera egoísta; felicitando al Presidente que en esta ocasión fue del Comité de Representantes, al Embajador Garavito, y a nuestro Secretario General, por haber invitado al Doctor Paulo de Tarso a estar presente acá, en esta Asociación.

En su discurso y en sus reflexiones, él justamente ha dado la razón del porqué de esa invitación tan especial a estar con nosotros acá en la ALADI.

El no solamente ha hecho un repaso humanista de lo que es la Fundación Memorial de San Pablo, cuáles son las contribuciones que nos puede dar a la integración latinoamericana y a nuestra Asociación en particular, sino que también en sus reflexiones ha tomado todo el quehacer, y ha hecho una síntesis de lo que significará la integración latinoamericana.

Creo que sería una grosería de mi parte, justamente el tratar de repasar esas ideas tan proficuas y tan prolíferas que nos dio acá el Doctor Paulo de Tarso. Pero también nos hizo una invitación al diálogo, y justamente lo mío no quiere de ninguna manera ser en este momento solamente un discurso de agradecimiento por la presencia del Doctor Paulo de Tarso, sino pedirle una contribución más a través de una pregunta para las reflexiones que estamos haciendo en este momento también en la ALADI y yo creo que en todos los esfuerzos de integración latinoamericanos que se están haciendo en nuestra región.

El nos habló de una transformación tecnológica con cambio estructural. Y eso, evidentemente, no solamente es un slogan, sino que tiene un vastísimo contenido que podríamos no solamente conversar unas horas, sino ser objeto de estudios y reflexiones muy profundas en América Latina.

El habló, justamente también, del papel de la CEPAL en el inicio de la integración latinoamericana, y entre líneas nos deja ver que en este momento justamente lo que carecemos es de un modelo integrador, y de que carecemos de una identidad latinoamericana que haga fuerza y que haga un motor de esa integración.

Esta audacia que yo cometo de leer esas entrelíneas del Doctor Paulo de Tarso, también, justamente, me llevan a decir que en este momento hay efectivamente yo diría un caos intelectual en la integración de América Latina; y también me animaría a decir que hay un cierto desorden en las medidas que nuestros países toman en cuenta a sus modelos de desarrollo. Y que también no hay una reflexión intensa interna de parte de América Latina de cuáles serían esas líneas de pensamiento que nos guiaran en nuestros procesos de desarrollo internos y, por lo tanto, después transferirlos a una integración.

Y esto, dicho de este modo, parecería que estamos dejando primero el modelo de desarrollo dentro de nuestros países y después el modelo de desarrollo de la integración latinoamericana. Y no es así, sino que hay un interflujo, hay una interrelación muy grande entre los dos modelos porque el uno no puede existir sin una perspectiva del otro.

Entonces, yo me animaría a preguntarle: ¿esta transformación tecnológica con cambios reestructurales de la sociedad cómo se daría en un momento en el cual se está privilegiando un modelo en el cual pese a todos los grandes esfuerzos que hacen nuestros países, pese a la visión de los problemas sociales intensos que tenemos en nuestra América Latina, se está privilegiando, digamos, un modelo de desarrollo tal vez de aplicación la técnica -y no digo la tecnología-, no digo la cultura ni la educación, digo la técnica en nuestra producción y que se está aplicando también como símbolo que el comercio nos va a facilitar y nos va a dar todo lo demás como diciendo, con esa frase bíblica, primero hagamos comercio y todo lo demás por añadidura.

Entonces, yo quisiera preguntarle al Doctor Paulo de Tarso, que nos ilumine un poco, qué espacio tiene la integración dentro de este modelo que en mayor o en menor medida todos nuestros países están aplicando de una mirada para afuera, y de una baja total de los aranceles para el comercio, y de una falta de planificación en el desarrollo tanto de la integración como de nuestras economías nacionales.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante del Ecuador, y antes de darle la palabra al siguiente orador que tengo en lista voy a darle la palabra al Doctor Santos para que dé respuesta a la pregunta que le han formulado.

Tiene la palabra el Doctor Santos.

DIRECTOR PRESIDENTE DE LA FUNDACION MEMORIAL DE AMERICA LATINA (Doctor Paulo de Tarso Santos). Yo creo que tiene razón el Señor Embajador Representante del Ecuador cuando dice que uno de nuestros problemas es que hay demasiadas instituciones, lo que forma en cierta medida un caos. Pero yo le digo que prefiero en este caso el caos que el marasmo; si no hubiera nada sería peor. El problema frente al caos es organizarlo. Necesitamos de una conciencia crítica sobre lo que se está haciendo. Y esto debe

darse yo diría principalmente en ALADI, en el Parlamento cuando se inaugure, y en las demás entidades integracionistas y en el límite de sus posibilidades. Pero quiero agregar también que no hay que olvidar que nuestras universidades deben pensar la estrategia de nuestro desarrollo y la estrategia de nuestra integración. Y ahí sí hay una capacidad instalada que está aprovechada, y en algunos casos apenas está aprovechada.

Yo creo que en las universidades hay gente preparada como para pensar, con los que militamos en la integración latinoamericana, la manera más indicada de concatenar las acciones y de clarificar los objetivos.

Entonces, yo diría, tiene razón usted y la manera de superar eso, a mi juicio, es una reflexión, la más profunda posible, a nivel de las instituciones como ALADI, pero yo señalaría, subrayando, con la participación de las universidades latinoamericanas. Y quizás la praxis nos puede conducir a la conveniencia de que surja una universidad latinoamericana. Es decir, una universidad que represente la nueva nación continental que queremos construir y que esté pensando en el proceso de integración permanentemente.

Esa yo creo que es la primera parte de su pregunta.

La segunda parte, es muy oportuna, muy profunda, muy polémica. Porque con el episodio del este, y lo menciono así a la ligera porque no quiero tomarles más tiempo, con el episodio del este se cambiaron todas las estrategias, todas las tácticas de occidente. Y ya los países europeos, los mismos Estados Unidos del Norte, dependen menos de economías dependientes. Entonces, los análisis que hacíamos antes tienen que ser revistos, deben ser revistos.

Lo que está vigente es el neoliberalismo. Da la impresión de que hubo una victoria del capitalismo frente al socialismo con la Perestroika, con la caída del Muro de Berlín, que es el símbolo de una transformación muy profunda. Y yo estoy propenso a discrepar ligeramente con esta formulación que a mi juicio simplifica un poco la realidad. Yo no creo que haya habido una victoria de un sistema económico en contra del otro. Lo que está ocurriendo en el mundo ahora es la búsqueda de una síntesis. El nombre no importa tanto, y si podemos llamar esto neoliberalismo, podemos llamarle social-democracia; importante es saber hacia qué sociedad caminamos.

Yo creo que las ideologías, en el sentido tradicional, están un poco desprestigiadas, pero para mi ideología es un conjunto de ideas que permite ver la realidad actual y prefigurar el futuro. Esto es ideología para mí. En este sentido nosotros podemos prefigurar un poco esta sociedad del futuro, no voy a hablar de ella porque usted o a lo mejor el Secretario General resuelve no firmar el convenio; pero yo señalaría algunas notas que son muy claras. En esta sociedad al todo-social no le debe faltar ninguna de sus partes. En Perú no se puede hacer una sociedad excluyendo los indígenas o los aimaras o los quechuas,

como no se puede hacer en Chile, que tiene mapuches, en mi época tenía doscientos mil mapuches.

Entonces, yo imagino una sociedad a la cual al todo-social no falte ninguna de sus partes. Si se hace en Chile una sociedad para excluir los mapuches, ya no estamos en el terreno de lo humanístico que yo defiendo, pero estamos en el terreno de la exclusión de algunos, y este, a mi juicio, no es el camino que se debe seguir.

Otra cosa: hay valores nuevos, y yo tomo valores como formas de sociabilidad, como criterios para el ejercicio de la libertad.

Entonces, cuando los economistas dicen "hay necesidad de una actitud racional frente al consumo" están indicando un valor y, con el perdón de los economistas presentes -no hay que pedir perdón porque creo que estamos todos de acuerdo- al decir esto están en pleno terreno de la cultura, porque en el terreno de la convivencia humana, de la cultura de la convivencia humana están reivindicando un cambio de valores.

Hoy día hay una actitud irracional frente al consumo, porque hay necesidades artificiales creadas por algunos órganos de difusión, vinculados a determinados intereses y hay que reemplazar estas necesidades artificiales por las necesidades realmente humanas.

Yo diría, además, que algunos valores actuales deben ser contravalores en la nueva sociedad. Por ejemplo, el individualismo. En Brasil surgió una cosa muy peculiar, muy curiosa. En el inicio de los años 70 un ex-jugador de fútbol, que fue miembro de nuestra selección, fue portador de un mensaje publicitario de una marca de cigarrillo que decía así: "sea como yo, procure llevar ventaja en todo". Esto se eternizó en Brasil como la ley de Gerson. Y él decía más: "que el mejor del capitalismo es el capitalista". Y sea como yo "lleve ventaja en todo".

Bien. Este individualismo, este egoísmo individual, mejor dicho, debe ceder lugar al valor de la cooperación.

Yo diría, además, yendo un poco lejos, que la autoridad debe ser funcional, más bien que verticalizada. Sobre todo a nivel competente, porque a nivel de la Presidencia de la República la cosa se complica un poco. Pero yo creo que la autoridad debe surgir porque yo cumplo determinada función. Yo tengo autoridad en el Parlamento que presido, no para hacer comunicados verticales, pero a mí me toca, por el estatuto de mi Institución, la supervisión de todo. Entonces, por mi función yo superviso todo. Eso no quiere decir que los supervisados sean inferiores a mí, o que estén sometidos a un autoritarismo verticalizado. No; son funciones diferentes. Entonces, yo creo que el principio de la autoridad debe estar vinculado a esta noción, a este concepto de función. Pero podía ir muy lejos. Le pido excusas, y termino aquí.

PRESIDENTE. Muchas gracias al Doctor Santos.

El siguiente orador en la lista es el señor Representante de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (Roberto Finot). Muy amable. Gracias. Y gracias, en todo caso, a usted, doctor Paulo de Tarso.

Desde los primeros momentos, en realidad, en que lo estaba escuchando, sentía ya casi una tentación de participar en ese diálogo al cual usted nos ha invitado desde un primer momento.

Creo, realmente, que es ésta la dimensión sobre la cual menos esfuerzos hemos puesto. Y la juventud del Memorial, desde los tres años que tiene desde su constitución, y todo el trabajo que ya tiene desarrollado, nos permite pensar que realmente se está haciendo un aporte muy importante, y se está atendiendo un área que es fundamental para la consecución de los objetivos de la integración.

Efectivamente, yo coincido totalmente con sus palabras de que lo sustancial es la popularización del concepto de la integración. Es decir, la ampliación de las bases de sustentación, que hagan realmente irreversible este proceso en el que estamos empeñados, desde hace tantos años atrás, como usted refería, recogiendo el pensamiento de la CEPAL. Y también en ello, creo que usted nos da una luz muy, muy, importante que está referida a la parte de la educación; no solamente la divulgación de la cultura, sino los esfuerzos que debemos hacer conjuntamente en el área de la educación. Y también en ello, a mí se me ocurre pensar con alguna fuerza, realmente. Es decir, en el rol fundamental que para la vulgarización, la popularización de las ideas cepalinas de los años cincuenta y los años sesenta, desempeñó el ILPES -el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social-.

Evidentemente, el Memorial no va a cumplir ese rol. Y creo yo, también, que la última mención que usted hacía a la respuesta al Embajador del Ecuador, referida a la creación a la conformación de una universidad latinoamericana, creo que es fundamental. Y creo que un brazo que debería tener, efectivamente la ALADI, es un brazo muy, muy, similar al brazo con el que contó la CEPAL para la vulgarización de la integración. Y creo también que es fundamental en este diálogo que usted nos ha propuesto, la definición, efectivamente en el más breve plazo, de esa estrategia: qué es lo que queremos hacer con la integración, y cuándo lo vamos a hacer. Porque los enunciados están, están desde la suscripción de la ALALC; efectivamente, hubo una renovación muy importante, un redimensionamiento de la integración en la transición ALALC-ALADI. Pero también, efectivamente, al menos en la ALALC teníamos un plazo perentorio para ello, para cumplir un objetivo. En la ALADI no tenemos plazos para cumplir absolutamente nada; tenemos una serie de enunciados: todo es factible, y todo es posible, nos falta el "cuando"; y creo que en eso está la estrategia.

Nuevamente, Doctor Paulo de Tarso, quiero agradecerle muy, muy, especialmente el que nos haya invitado usted a este diálogo, nos haya motivado a este diálogo; y confío, realmente, en que haya una secuencia: que todo este diálogo llegue en muy, muy, breve plazo a conclusiones y que en ese marco de las acciones conjuntas que se van a emprender entre la ALADI y el Memorial, podamos realmente aunar esfuerzos y ver, en breve plazo, al menos un cronograma para la consecución de los objetivos que nos unan definitivamente.

Muchas gracias, doctor Paulo.

PRESIDENTE. Agradezco al señor Representante de Bolivia, por su intervención, y concedo el uso de la palabra al señor Representante de Colombia.

Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Representación de COLOMBIA (Jorge Enrique Garavito Durán). Doctor Tarso: yo creo que las expresiones de los Embajadores y del Secretario General respecto de la importancia que le damos a su presencia y a la vinculación de la Asociación con la Fundación Memorial de América Latina, me excusaría de tener que hacer referencia a ese importante aspecto de su presencia acá.

De todas maneras, yo tengo que dejar constancia de lo contento que estamos de que usted haya podido aceptar la invitación que le hicimos de que nos acompañara para, precisamente, transmitir de viva voz a los demás Embajadores, y a la Asociación, ese espíritu profundamente latinoamericanista que usted demuestra, y que realmente entusiasma.

Y, al referirme a eso, obviamente que tengo que reconocer que Brasil tradicionalmente, en lo que en América Latina se respeta, se ha caracterizado por ser el país que logra, que tiene realizaciones muy concretas de grandes emprendimientos que significan, más allá de toda retórica, la verdadera capacidad de acción, y muchas veces de integración, en América Latina.

Yo siempre pongo como ejemplo de la integración en la que pensamos para el beneficio y el desarrollo de los países de América Latina, lo que significa el proyecto de Itaipú. Y lo pongo porque realmente es una cuestión extremadamente concreta de cooperación en América Latina, y de lo que significará en un momento dado, cuando nos demos cuenta de que manteniendo la independencia de nuestros países, podemos lograr una confraternización y una vinculación muy importante en proyectos muy concretos. Y yo creo que eso se logra, primero que todo sobre la base de un entendimiento previo, y un entendimiento que tiene que ser motivado por el afecto y por el conocimiento cultural.

Y en ese sentido, Brasil es de todas maneras un ejemplo que hay que seguir. Y ese tipo de proyectos, es el tipo de proyectos que van a conducir a la verdadera integración para que nosotros

entremos a lo que estamos acercándonos: al nuevo modelo de desarrollo; que por encima de ese modelo de desarrollo, digamos estructuralista, de encontrar la fórmula de hacer una mayor justicia social, y un crecimiento económico que en el fondo es el mismo modelo de siempre, con justicia y con equidad, como dice la CEPAL ahora, tendríamos que aceptar que estamos entrando en un modelo de desarrollo que nos ha sido, en parte, impuesto desde afuera y que nosotros mismos hemos adoptado: que es el modelo de que vamos a competir internacionalmente.

La apertura económica, creo que nos está llevando hacia una posición en la que vamos a tener que, cada vez más, mirar hacia nosotros mismos para saber con qué fuerza es que vamos realmente a competir a nivel mundial.

Y ese nuevo modelo de desarrollo, implica obviamente la definición de las fuerzas con las que contamos, y en negociaciones internacionales; y obviamente en emprendimiento conjuntos, va a ser necesario que tengamos esa capacidad de contar con recursos adicionales a los puramente propios. O sea que sí se produzca una sinergia que nos permita, de alguna manera, competir con lo que se está formando en el mundo.

Así que yo creo que también estamos llegando a un momento en el que la integración, que siempre decíamos que la hacíamos nosotros o nos la imponían desde afuera, parece que nosotros mismos encontramos la fórmula de que la estén imponiendo.

Y ese raciocinio me lleva a entender que América Latina tiene, con respecto a Brasil, o sea sin desvincular a Brasil de ninguna manera de América Latina, pero sí reconociendo que era una cultura muy parecida, muy semejante, pero que no se haya integrado dentro de la concepción que siempre habíamos tenido de lo que era América Latina, sobre la base de que tenía unas vinculaciones de carácter político, histórico, que poco a poco se han ido, en el curso de los tiempos, aquilatando hasta el momento en el que hoy ya nadie duda de que la diferencia pequeña del idioma no nos puede separar de ninguna manera.

Y en ese hemos ampliado esta Patria de América Latina y la entendemos como una conformación geográfica mucho más amplia. Y por eso tampoco es posible que pensemos que en este momento en que hay un modelo económico que implica aperturas económicas, cuando esos modelos se dan, eso implique alguna desvinculación o desmembración cultural. Así que yo creo que la situación que se está dando en América del Norte, desde el punto de vista económico correspondería a esa vinculación que todos queremos de una mayor apertura económica, pero que desde el punto de vista cultural, mantiene a México muy adentro de todo ese espíritu y esa cultura de América Latina, que es la que tenemos que preservar. Y la tenemos que preservar, sencillamente porque nosotros culturalmente lo que tenemos que luchar es con mantener nuestra unidad cultural, y proteger ese principio de la autodeterminación de los pueblos, como decía Oscar Niemayer cuando creó el Memorial, en el sentido de que es la única palabra de orden que hay: el de nosotros luchar políticamente por preservar

nuestra propia cultura; sobre todo ahora cuando en el mundo algunos países ricos, y una vez que se ha acabado el discurso de la injusticia de las relaciones internacionales, las posibles conflagraciones norte-sur, algunos países ricos han autoasumido la posición de guardianes del mundo. Y obviamente que eso no se hace sin de que de alguna manera existan algunos que mandan y otros que obedezcan. Y dentro de ese concepto, obviamente que nosotros para poder de alguna editar ese determinismo histórico, que sería completamente recesivo y negativo para nuestros intereses, tenemos que reafirmar nuestra unidad cultural.

Por eso me parece que el Memorial tiene dos aspectos extremadamente importantes: uno, un hecho físico, que es el de construir el mismo centro donde se hace una especie de homenaje a la cultura de América Latina de manera permanente en una de las grandes ciudades de América Latina y, precisamente, una ciudad brasileña.

Y segundo, el hecho de que se haya llevado el Parlamento Latinoamericano. Yo creo que el concepto de parlamento y el concepto de esa dimensión política de la integración a veces se considera como un poco retórico; pero en la medida en que nosotros tenemos que ir definiendo una posición intelectual y política frente al mundo, creo que el Parlamento Latinoamericano sí va a tener una gran función que cumplir de definir una mentalidad y una posición frente a los hechos que se vayan sucediendo en el mundo, que van a ser, seguramente, muchos dentro de ese concepto cuyo de la definición del hombre latinoamericano.

Y creo que la vinculación con la ALADI, le da por lo menos un punto de contacto, a ese Parlamento, con lo que está sucediendo ahora, sin que nosotros podamos anticipar hacia dónde va a conducir este experimento de desarrollo de la integración de América Latina.

Así que yo me congratulo, con todos los Embajadores, con su presencia; sé que usted al igual que en los momentos en que fue nombrado el Primer Alcalde de Brasilia, porque seguramente le conocían sus capacidades de ejecutor y de pionero, va a ser la persona que tiene esa capacidad de organización y de convencimiento y, como decimos en Colombia, "le cabe a América Latina en la cabeza".

Muchas gracias por su presencia.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante de Colombia.

El siguiente orador es el Representante del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Santiago Alberto Amarilla Vargas). Señor Presidente: en primer lugar yo quiero agradecer muy especialmente en la persona del Embajador Moscardo, que seguramente ha sido el gran inspirador de la presencia del Doctor Paulo de Tarso Santos en esta ocasión, agradecerle a él por esta



magnífica gestión, porque entendemos que el Doctor Paulo de Tarso Santos nos ha acercado, nos ha proporcionado ideas que si bien es cierto teníamos aquí, a veces no estaban tan latentes. Y en ese sentido, Doctor Tarso Santos, quiero agradecerle muy especialmente por todo cuanto con su aporte ha permitido encauzar el pensamiento hacia un principio a veces olvidado en este seno de la ALADI, ese criterio consagrado por el mismo Tratado: el desarrollo armónico y equilibrado que usted señaló en su exposición.

Creo que como participe de un club, como es la ALADI, cada país desea realizar y tener el protagonismo que necesariamente reclama como tal; y en tal sentido sus palabras nos inducen a pensar que trabajando en común, tanto dentro de la Asociación Latinoamericana de Integración como a través del Memorial de América Latina, podemos transitar juntos para lograr ese tan ansiado sueño dentro de la armonía que debe darse a través de la integración, coordinando esos pensamientos y esas ideas.

Queremos hacer nuestras también las expresiones de las demás Representaciones en el sentido de sumar nuestro sentimiento de gratitud por su presencia aquí.

Gracias, Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante del Paraguay.

El siguiente orador es el Representante del Uruguay.

Tiene usted la palabra, Señor Embajador.

Representación del URUGUAY (Néstor Cosentino). Gracias, Presidente. Sin duda, Doctor Paulo, muy poco o nada queda por decir ya a esta altura después de lo que brillante y elocuentemente han expresado todos los distinguidos colegas que me precedieron en el uso de la palabra.

Nosotros solamente queremos expresarle que nos sentimos muy complacidos y muy gratificados por su presencia entre nosotros aquí, esta mañana, y que compartimos totalmente los conceptos que usted ha vertido sobre la necesidad de una verdadera y profunda integración en todos los aspectos de nuestra América Latina.

En nuestro concepto entendemos que afortunadamente la ALADI en los últimos tiempos ha comenzado a transitar un camino muy auspicioso en ese sentido y estamos seguros que de seguir así, como no podía ser de otra manera, nos posibilitará finalmente lograr el objetivo expresado cuando se firmó el propio Tratado de Montevideo 1980 que es justamente la creación de un mercado común latinoamericano y de una integración total entre sus miembros.

Y estamos seguros también que la vinculación de esta Asociación con la Fundación Memorial de América Latina será muy provechosa, será de gran valor para que finalmente podamos lograr ese objetivo.

Muchas gracias, otra vez, por su presencia.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante del Uruguay.

El siguiente orador es el Señor Representante de Venezuela.

Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Representación de VENEZUELA (Germán Lairer). Gracias, Señor Presidente.

Paulo de Tarso, un poco seguramente por el orden alfabético nos ha correspondido hablar últimos, lo cual nos ahorra algunas palabras porque tanto las que usted ha vertido, como el Presidente del Comité, el Secretario General, y los colegas Representantes, han dicho ya casi todo.

Pero, en verdad, me sentía en la obligación de intervenir, en primer lugar porque conocemos su trayectoria, incluso hasta anecdóticamente. Hace poco usted llamó a mi oficina o llamaron de su oficina para avisarnos la visita de un venezolano que venía a Montevideo a una reunión; no sé, se ve que hasta en estas cosas también es diligente. O sea que muy recientemente tuve noticias tuyas.

Y quería solamente subrayar, después de todo lo dicho, la idea que ha tomado cuerpo entre nosotros de vincular los diferentes organismos que se ocupan de la integración y del contacto entre nuestros pueblos.

O sea, yo estoy todavía en ALADI, pero algo que por lo menos hemos tratado de hacer en este año -y en eso su visita nos ayuda mucho- es exactamente que ALADI no sea un simple foro para discutir sobre aranceles o sobre convenio de pagos, lo cual no significa que no sea importante, sino en verdad reforzar el espíritu común que existe en la organización de vincular la integración a otros factores y a otras instituciones, como son precisamente el Parlamento Latinoamericano, como es el sector empresarial, el sector laboral, con los que se ha empezado ahora a buscar contactos; y lógicamente, un Centro como el que usted preside pasa a ser para la integración y para nosotros una Institución fundamental.

Y luego, me preocupa todavía que caigamos mucho en la retórica; entonces las proposiciones que usted hizo, estos convenios nos pueden hacer que terminemos este milenio menos retóricos y más pragmáticos.

Yo, por ejemplo, les regalaría a todas las escuelas del continente, y lo tengo en mi escritorio, un mapa de América. Yo digo siempre que estoy casi seguro que cualquier estudiante, lo digo hasta por mis propios hijos, se conocen mejor el mapa de Europa que el mapa de Sudamérica o de América; porque hemos vivido muy a espaldas de nosotros mismos. Uno se queda impresionado de ver la diferencia, por ejemplo, yo que lo he visitado, lo poco que nos conocemos Venezuela y Brasil, siendo países vecinos. Y afortunadamente es ahora cuando empezamos esos contactos. Las regiones fronterizas nuestras a veces en vez de ser lugar de acercamientos son un lugar de distanciamiento. Y, por lo tanto, creo que este tipo de diálogo, este tipo de encuentros nos deben ayudar en esa dirección: de conocer hasta nuestra propia geografía, la cual conocemos muy poco y muchas veces nuestra propia historia.

Yo no sé cómo será la educación en su país, pero cuando yo estudié bachillerato, a mí me enseñaron mucho más de Grecia, de Napoleón, que de Tiradentes o de cualquier país latinoamericano, salvo lógicamente un personaje que históricamente ha trascendido, en el caso venezolano, como es Simón Bolívar. Pero del resto de nuestros próceres, de nuestras luchas, de nuestros problemas, creo que aún se enseña muy poco en las escuelas, en los liceos y en las universidades de nuestro continente. Por eso me parece hasta muy importante esa idea que usted ha lanzado, y creo que deberíamos ver cómo la retomamos, de una especie de universidad latinoamericana; de que podamos tener un lugar donde empecemos por conocernos nosotros mismos; porque la integración no es un problema, repito, exclusivamente de negociaciones, de aranceles de aduanas, sino es un problema, fundamentalmente, de una historia común, y con la gran ventaja precisamente de que la historia nuestra es muy común.

Yo digo, incluso a veces uno no entiende cómo países que se estuvieron peleando hasta ayer, como es el caso de los alemanes y los franceses, hayan avanzado mucho más rápidamente en un proceso de integración que nosotros, que prácticamente no nos hemos peleado nunca, o cuando nos peleamos fue fundamentalmente por las luchas independentistas, y hace ya mucho tiempo de esto. Esa historia no la conoce nuestra gente, salvo la gente que como en el caso de usted, especialmente, se ha dedicado a ello.

Por ello pienso que este encuentro y que el Memorial que usted preside podrían cumplir un gran papel en tal sentido.

Así que, verdaderamente, había oído hablar mucho de usted, no lo había conocido personalmente, y me siento especialmente emocionado, ya no como Representante de ALADI sino como ciudadano latinoamericano, de que usted esté hoy con nosotros.

PRESIDENTE. Agradezco al señor Representante de Venezuela por su intervención, y doy la palabra al señor Representante del Perú.

Representación del PERU (José Carlos Dávila). Muchas gracias.

La Delegación del Perú quisiera sumarse a todas las muestras de afecto y reconocimiento de las demás Delegaciones hacia la Fundación Memorial de América Latina y de su Presidente.

Desearía también agradecer al doctor Santos que nos haya invitado a pensar en América Latina históricamente; es decir, en forma global, donde los actores culturales, los elementos culturales creemos nosotros juegan un papel muy importante.

Pienso, muy personalmente que ello nos permite valorar aún más el pensamiento que en Latinoamérica o en otras latitudes se produce sobre el discurrir de esta región. Es decir, nos permite rescatar el mundo de las ideas. Ello nos induce a conocer muchísimas interrogantes que creo los latinoamericanos deberíamos respondernos en esta coyuntura histórica. Interrogantes como el "por qué", el "para qué", el "para quiénes", el "cómo" y el "hacia dónde" van las medidas que estamos adoptando en esta coyuntura histórica.

Igualmente, estamos seguros que las iniciativas planteadas por el doctor Santos serán consideradas en el momento oportuno dentro de la Asociación, especialmente en lo que se refiere a las iniciativas de orden del trabajo cultural de la ALADI.

Le agradecemos, doctor Santos, su presencia y sus palabras, que creo que de muchas maneras nos obligan a repensar Latinoamérica.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante de Perú, que era el último de los oradores que tenía en la lista.

Yo quiero agradecer muy sinceramente al Profesor Paulo de Tarso Santos por la visita que nos ha efectuado el día de hoy. Realmente, se trata de una visita de suma importancia.

Cuando me tocó presentarlo y dar lectura a ese resumen de su amplio Curriculum Vitae, señalé su condición de Profesor Universitario. Puedo decirle --y en esto recojo el sentir de todas las Delegaciones que han intervenido aquí-- que su intervención ha constituido para el Comité una clase magistral.

Yo creo que los frutos de esta visita van a ser sumamente positivos.

Usted, Doctor Santos, nos ha hablado del carácter de devoción que significa la integración cultural. Y lo ha hecho dándole al concepto "cultura" la dimensión que de manera real y auténtica tiene. Porque muchas veces, y precisamente en foros en los que casi predomina un denominador económico, se pretende ver tan sólo un lado de lo que significa la integración.

Cuando el señor Embajador del Brasil, en una conversación que tuvimos antes de abrir esta sesión, me presentó a usted como una persona que había puesto mucho énfasis en la cuestión de la cultura como factor de integración, lo hizo reflejando quizás algo que yo, en mi condición de Representante de Perú he puesto mucho énfasis.

Ahora, por razones de Reglamento, yo no estoy autorizado para hablar como Delegado de mi país. No me faltarían, y no me falta, y estoy tentado de hacerlo, pero se me diría, y con toda razón, que hay un artículo del Reglamento que me prohíbe hacerlo. Pero quiero, Profesor Santos, que usted interprete todo lo que está quedando en el fondo del tintero y todo lo que yo, a nivel personal, quisiera decirle por esta exposición tan brillante.

Usted nos ha hablado de los modelos de desarrollo, e indicó que a su juicio el tercer modelo de desarrollo sería el más adecuado para poner en práctica aquí, en América Latina. Esa síntesis que usted hizo, equiparando el término de "desarrollo" con "integración", me trae también, dentro del contexto de todo lo que usted habló, que no puede haber desarrollo y no habrá integración si es que no va acompañada de la puesta en práctica de la justicia, tanto a nivel interno de cada Estado como a nivel de las relaciones internacionales.

En este sentido, si no hay justicia, no habrá desarrollo; y si no hay desarrollo, no habrá integración; y si no hay desarrollo, no habrá paz en ninguno de nuestros países.

El papel de la ALADI, que usted lo señaló, enfocado hacia la obtención del desarrollo económico y social de América Latina, y de la función que de la cultura tiene la ALADI, creo que van a quedar grabadas en todas las Delegaciones como un aporte sumamente importante, al igual que las tres sugerencias que usted ha tenido a bien plantear aquí, al Comité.

Por esta exposición que usted nos ha formulado, no solamente técnica, profundamente técnica, diría yo, en el terreno de la integración, sino profundamente humanista, en la cual ha abierto la puerta hacia muchas interrogantes, como acerca de la síntesis que necesariamente el mundo debe encontrar para poder seguir adelante, constituyen un hito realmente trascendente para la ALADI.

Por todo ello, en nombre del Comité le agradezco una vez más por esta visita que usted ha realizado a la ALADI.

El señor Secretario General parece que desea hacer uso de la palabra.

SECRETARIO GENERAL. Señor Presidente: está prevista la suscripción del Acuerdo entre la Secretaría y la Presidencia del Memorial de América Latina.

PRESIDENTE. Bien.

Han escuchado ustedes la invitación de la suscripción, que lamentablemente por alguna razón que yo no conozco no estaba en el programa que me fue entregado. Vamos a proceder a la suscripción de este Acuerdo.

- Se procede a la firma de un Acuerdo de Cooperación entre la Fundación Memorial de América Latina y la Secretaría General de la ALADI.

PRESIDENTE. Concluida la suscripción de este Acuerdo, procedo formalmente a clausurar la 432 sesión extraordinaria.

-Aplausos.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.

---